

LAS IMITACIONES LOCALES O REGIONALES DE SIGILLATAS GRISES GALICAS TARDIAS HALLADAS EN LAS TERMAS ROMANAS DE GIJON (ASTURIAS)

por

Alexandra Uscatescu, Carmen Fernandez Ochoa,
Paloma Garcia Diaz *

Resumen: Las excavaciones en las Termas romanas de Gijón (Asturias) han sacado a la luz un importante depósito de materiales tardíos (ss. V y VI d.C.) entre los que destaca un pequeño conjunto cerámico de producción local o regional, cuyas decoraciones, morfología o pastas están íntimamente relacionadas con manufacturas importadas de Galia, - terras sigillatas grises gálicas tardías, también conocidas con el nombre de derivadas de terras sigillatas paleocristianas.

La determinación de estas imitaciones dentro del contexto de las Termas viene avalada, por un lado, por el análisis comparativo con auténticas t.s.g.t. del grupo Atlántico -, halladas dentro del mismo depósito tardío -, y por otro lado, su cronología está determinada por el hallazgo de otras piezas importadas bien fechadas en su lugar de origen, - terra sigillata africana D, terra sigillata focense tardía y ánforas del tipo 1 de Cartago producidas en la región microasiática de Antioquía.

Palabras-clave: Termas romanas. Terras sigillatas. Gijón.

Summary: The excavation works carried out in the Roman Thermae of Gijón (Asturias) brought to light an important late deposit (5th and 6th centuries A.D.) within this deposit a small pottery group of a local or regional production stands out; The decoration, morphology or clay are closely related to imported manufactures from Gaule, - Late Gaulish Grey Slip ware, also known as "derivées des sigillées paléochrétiennes".

The identification of these imitations within the Thermae context is supported by, on the one hand, the comparative analysis with genuine Late Gaulish Grey Slip ware from the Atlantic group, - found together at the same later deposit -, and on the other, their chronology is given by the existence of other imported potteries, well dated at their production center, - African and Phocaeen Red Slip wares and Carthage Late Roman Amphorae 1 produced at the Antioquia microasiatic area.

I. INTRODUCCION

El fenómeno de las imitaciones es algo muy común dentro del mundo tardorromano y cada vez son más numerosas las piezas que se engloban dentro

* Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid.

de esta corriente de imitación de las grandes producciones de la antigüedad tardía. Las imitaciones se diferencian de los modelos o prototipos importados por sus pastas que, a veces, son muy similares a las de las cerámicas comunes locales; por sus formas, que no pueden considerarse en todas las ocasiones como auténticos "plagios" de las importaciones; y por sus decoraciones, que en muchos casos más que una imitación pueden considerarse como una interpretación del prototipo imitado; estas diferencias fueron provocadas, sin duda, por los gustos locales o incluso la "estética" de los propios alfareros locales que en muchas ocasiones adaptaron las modas importadas al mercado local.

Las nomenclaturas de cualquier producción tardorromana suelen ser problemáticas. Por esta razón y sin entrar en polémica resulta fundamental especificar la denominación que hemos elegido para las piezas de las excavaciones de las Termas de Gijón. A la hora de denominar¹ estas producciones hemos optado por el nombre de imitaciones locales de t.s.g.t., puesto que, a pesar de una influencia norteafricana en alguna de las formas imitadas, la mayoría de estas cerámicas deben considerarse como filo-gálicas, tanto por su color, debido a las cocciones exclusivamente reductoras (característica típica y exclusiva de los productos gálicos tardíos), como por alguna de las decoraciones estampilladas. Esta filiación fue ya determinada por Caballero (1985,118) y se confirma plenamente con el *corpus* de Gijón.

La existencia de este tipo de producciones locales imitadoras de los modelos manufacturados en los tres grandes centros alfareros de época tardía (Norte de Africa, Galia e Hispania) ha sido planteada en numerosas ocasiones. En muchas excavaciones se han encontrado piezas ligeramente distintas de las importadas, fragmentos que no encajaban dentro de las tipologías al uso, decoraciones distintas; junto con similitudes obvias con las cerámicas locales, - caso de Cástulo (MOLINA, 1977,1013) o de Badajoz (CABALLERO, 1972, 215) -. Este fenómeno tiene un ámbito geográfico muy amplio (por ejemplo NE de la Península Ibérica: JUNYENT y PEREZ, 1985; Meseta sur: Cástulo MO-

¹ Las denominaciones que emplearemos a lo largo del texto ya las hemos expuesto, en parte, en un artículo previo (FERNANDEZ OCHOA, GARCIA y USCATESCU, 1992) y están basadas parcialmente en las opiniones emitidas por Caballero (1985) y Mayet (1984). Estas nomenclaturas serían las siguientes: terra sigillata hispánica tardía regional (t.s.h.t.r.) que corresponde a las producciones hispánicas tardías estampadas también denominadas por Caballero (1985,113) como de "necrópolis de Duero"; terra sigillata africana (t.s.a.) también denominada terra sigillata clara; terra sigillata focense tardía (t.s.f.t.) o "Late Roman 'C'"; terra sigillata gris o naranja gálica tardía (t.s.g.g.t. o t.s.n.g.t.); e imitaciones locales de t.s.g.t. que corresponderían, en parte, a las denominadas sigillatas hispánicas tardías de imitación paleocristianas de Caballero (1985,117) (t.s.h.t.ip).

LINA, 1977, 1010; Meseta norte; Monte Cildá, CABALLERO, 1972,215; BOHIGAS y RUIZ, 1989,50, Azoague, LOPEZ y RUIZ, 1987,138; Norte: Peña Forua, MARTINEZ y UNZUETA, 1988,20; Portugal: DELGADO, 1975 y 1976,66).

1. Panorama de los estudios peninsulares sobre imitaciones

Muchos han sido los estudios parciales sobre imitaciones locales de t.s. tardías, pero los de carácter global se limitan al realizado por Caballero en 1985, con el que estamos básicamente de acuerdo pero con ciertas matizaciones tras el análisis de los hallazgos de Gijón. Este investigador (CABALLERO, 1985,113) opina que en el período tardorromano existe un fenómeno de “modas” (cerámicas) generalizadas; junto a la presencia de piezas importadas no es algo raro o inusual encontrar alfares regionales que imitan a las importaciones, tanto las locales (hispánicas) como las procedentes de talleres más alejados geográficamente (africanas y gálicas). Durante el desarrollo de las producciones de estos talleres locales o regionales se observa un paulatino, pero continuo, alejamiento de los modelos imitados.

Siguiendo la hipótesis de Caballero², que une en un modelo evolutivo más o menos lineal las producciones tardías del siglo IV d.C. con las posteriores visigodas (s. VII d.C.), las imitaciones hispánicas de las sigillatas tardías jugarían un importante papel como antecesoras más directas de parte de las cerámicas visigodas. Así en un período que abarcaría más de dos siglos desde finales del siglo IV d.C. hasta el siglo VII d.C., las producciones locales o imitaciones hispánicas se podrían dividir en tres grandes grupos, que se jalonan cronológicamente.

En primer lugar, estaría el denominado *Grupo Antiguo* que sería el más cercano morfológica y decorativamente a los modelos gálicos y que coincide cronológicamente con estos, fechándose entre finales del s. IV y el s. V d.C. Según Caballero (1989,86), estas producciones aún se pueden considerar como sigillatas. Dentro de este grupo, creemos que se deben englobar las manufacturas de los alfares de Nájera (GARABITO, 1983,190), las de Azoague (LOPEZ y REGUERAS, 1987, 138), quizás algún plato del yacimiento de Navasangil³

² Resulta fundamental la exposición de un breve resumen de la hipótesis de Caballero (1985,118) con alguna matización que sobre esta teoría creemos necesario hacer tras el estudio del depósito tardío de Gijón y de los distintos tipos de imitaciones hallados en él.

³ A pesar de estar clasificado por Larrén (1989) como del Grupo Avanzado de Caballero.

(LARREN, 1989,56 y 62; fig.1) y las recientemente descubiertas en la villa de la Olmeda⁴. Este grupo no sólo recibe influencias de los alfares gálicos, sino también de los norteafricanos (LOPEZ y REGUERAS, 1987) o de los hispánicos (LARREN, 1989,74). El problema es que no podemos determinar si esta influencia africana es directa o indirecta (tamizada a través de los talleres gálicos).

En segundo lugar, se sitúa el *Grupo Avanzado*, que Caballero denominó anteriormente "imitaciones de las Paleocristianas" (CABALLERO, 1985,118). Cronológicamente son posteriores al Grupo Antiguo y en general se caracterizan por una peor calidad, los engobes, cuando existen, no son muy buenos y es algo corriente que las piezas se descascarillen. Las decoraciones son estampadas y no son, en sentido estricto, copias de las gálicas sino producto de una evolución local. Algo similar ocurre con las formas que simplemente recuerdan a las gálicas. Los ejemplos de este grupo, según Caballero (1989,86), serían las cerámicas del grupo A de Cancho del Confesionario y el grupo de Cástulo (MOLINA, 1977, 1010-1013). Cronológicamente se situarían bien entrado el s. V y el s. VI d.C.

En tercer y último lugar, el *Grupo Final* que evolutivamente se une con las cerámica visigodas y que bajo ningún concepto debe considerarse como sigillatas (Caballero, 1989,86), aunque mantengan algunas formas concretas. Este grupo está bien representado en Tiermes, Valdearados, Monte Cildá, Peña Sacra o Cancho del Confesionario.

La mayoría de los estudiosos de este tema en Asturias han optado por seguir la hipótesis de Caballero (1985). El problema es que en muchos casos han agrupado a distintos tipos cerámicos, bien diferenciados, dentro de los mismos grupos (ENCINAS y GARCIA, 1989, 132; REQUEJO, 1989,140; CARROCERA y REQUEJO, 1989,23), incluso se han identificado verdaderas importaciones del grupo atlántico con imitaciones hispánicas, lo que se debe fundamentalmente al estado de conservación de estas piezas⁵. Estas suelen perder el engobe y las decoraciones estampilladas o impresas a ruedecilla no se mantienen por la textura excesivamente blanda que adquieren. Sin embargo,

⁴ Información oral de D. Javier Cortés.

⁵ Este problema de conservación se ha observado en numerosas producciones durante las excavaciones de Gijón. Probablemente por la acidez de mismo suelo la mayoría de las producciones de t.s., bien hispánicas tardías o importadas, pierden el barniz y las pastas presentan una textura talcosa e incluso adquieren características propias de la tiza. La única excepción a esta regla la constituyen las t.s.a. y las imitaciones de t.s.g.t. del tipo C.

ninguno de estos autores tuvo la más mínima dificultad en clasificar alguna de estas piezas dentro del repertorio tipológico de Rigoir, identificando a las piezas de Paraxuga con las formas 1 y 4 de Rigoir (ENCINAS y GARCIA, 1989, 135; REQUEJO, 1989,140; CARROCERA y REQUEJO, 1989,23). Otro problema es que incluso los investigadores citados no se ponen de acuerdo a la hora de describir las mismos ejemplares cerámicos⁶. Esta dificultad la hemos logrado subsanar estudiando directamente alguna de las piezas⁷ expuestas en el Museo Arqueológico de Oviedo.

2. Contexto arqueológico de los hallazgos

Todas las piezas que aquí presentamos fueron halladas durante los trabajos arqueológicos⁸ llevados a cabo en las Termas romanas de Gijón. Y, a diferencia de otros hallazgos asturianos similares, las piezas gijonesas tienen un contexto cronológico muy bien definido. Todas fueron halladas en un depósito tardío localizado en las áreas denominadas Z-4, Z-6, Z-7 y Z-8 (fig.1).

El interés del lote gijonés reside, por un lado, en la misma identificación de varios tipos de imitaciones locales o regionales de t.s.g.g.t., y por otro, en su estrecha relación con otra serie de importaciones al hallarse estas últimas dentro del mismo depósito. La mayoría de estas importaciones son susceptibles de ser fechadas con mayor o menor seguridad en su lugar de origen o en la Península Ibérica. Estas piezas son t.s.a. D, - formas 91C, 99 y estampillas del estilo A(ii)/(iii) de Hayes -, t.s.f.t., - formas 3C, 3E y 3 variante de Hayes -, t.s.g.g.t. del grupo atlántico, - formas 1 y 18 de Rigoir -, y ánforas del tipo 1

⁶ Por ejemplo hemos podido comprobar cómo en distintas publicaciones los diferentes autores no se ponen de acuerdo a la hora de describir e identificar algunas piezas cerámicas. Por ejemplo la decoración de un fragmento definido como imitación de t.s.g.g.t. procedente de Murias de Paraxuga aparece definida como decoración burilada (ENCINAS y GARCIA, 1989,132) y en otro artículo como decoración estampillada de palmeta (REQUEJO, 1989, 144). Ocurre algo similar con un fragmento de borde, también de Paraxuga, que se identificó tanto con una tapadera (REQUEJO, 1989,144; fig.1,19), como con un cuenco (ENCINAS y GARCIA, 1989,132; fig.1,5).

⁷ Aprovechamos estas líneas para agradecer a M. Escortell, directora del Museo Arqueológico de Oviedo las facilidades concedidas en el estudio directo de las piezas de Coaña, Paraxuga y Beloño que se exhiben en la sala de cultura romana del museo. De este modo creemos que estamos en condiciones de poder afirmar que las piezas de Paraxuga correspondientes a las formas Rigoir 1 y 4 son verdaderas t.s.g.g.t. importadas, muy similares a las del conjunto de Gijón, pero ciertamente peor conservadas, pues han perdido gran parte del engobe y la decoración a ruedecilla típica de la producción atlántica; sin embargo, las piezas de Beloño y Coaña pertenecerían, sin lugar a dudas, a nuestro tipo A de imitaciones hispánicas de t.s.g.g.t.

⁸ Excavaciones dirigidas por C. Fernández Ochoa y P. García Díaz, de la Universidad Autónoma de Madrid.

de Cartago (FERNANDEZ OCHOA, GARCIA y USCATESCU, 1992). Este depósito se fecharía, a la vista de estos hallazgos y teniendo como termino *ante quem* la existencia de un nivel de época medieval que lo sella, entre la segunda mitad del siglo V d.C. y el primer cuarto o inicios del siglo VI d.C.

II. CARACTERISTICAS DE LAS PRODUCCIONES

En las excavaciones de las Termas de Gijón se han localizado tres tipos distintos de imitaciones de t.s. tardías:

a) Imitaciones del tipo A

Las pastas son normalmente finas y de aspecto depurado, sin embargo, se observan desgrasantes finos cuarcíticos y en menor medida micáceos, - caso de una pieza de Coaña -. En comparación con las auténticas t.s.g.g.t. las pastas son algo más duras y las paredes mucho más delgadas. Las formas (fig.2,1-2) están inspiradas fundamentalmente en modelos de t.s.g.g.t., aunque no coinciden exactamente con aquellos, pues los perfiles son más ligeros y redondeados. Dentro del conjunto de Gijón sólo hay una forma clasificable, y es similar a la 4 de Rigoir (fig.2,1) con dos acanaladuras en el exterior de la pieza (RIGOIR, 1968,202); pero formas similares a las 6a y 6b de Rigoir se localizan en otros conjuntos asturianos (CARROCERA y REQUEJO, 1989,23; ENCINAS y GARCIA, 1989,135).

Las cocciones reductoras no suelen ser muy regulares. Las pastas adquieren una tonalidad grisácea (L-73, L-51, M-31 o N-71)⁹ y los engobes son del mismo color, pero siempre de una tonalidad más oscura (N-70, N-73, P-31 o S-31), llegando, a veces, a adquirir un tinte negruzco. En ocasiones se observan zonas de color ocre (R-73), producto de una cocción irregular.

Las decoraciones son fundamentalmente estampadas, no se conocen piezas que estén decoradas con ruedecilla, - motivo muy característico de las t.s.g.t. -. Algunas estampillas, como las palmetas (fig.2,2) pudieran encontrar su fuente de inspiración en los modelos gálicos; mientras que otras son claramente locales, como las de Paraxuga definidas como motivo de ojos, lazos (REQUE-

⁹ La definición de los colores se ha realizado según CAILLEUX, A: "Code des couleurs des sols". Ed. Boubée.

JO, 1989, 141; fig.1, 8 y 11) o motivo fusiforme (ENCINAS y GARCIA, 1989,132; fig.1,9) y sólo tienen en común con las gálicas el empleo de una misma técnica decorativa y un cierto "aire" común a muchas producciones de esta época.

Otros ejemplos proceden de Murias de Paraxuga (REQUEJO, 1989; fig.1, 8-11; ENCINAS y GARCIA, 1989,132; fig.1,5, 7 y 9), de Beloño (ENCINAS y GARCIA, 1989, 132; fig.1,1, 3 y 4) y del castro de Coaña (CARROCERA y REQUEJO, 1989,23; fig.1,2-3), todos ellos yacimientos asturianos.

b) Imitaciones del tipo B

Estas imitaciones (fig.2,3-4) son en cuanto a pasta y engobe las más cercanas a los modelos gálicos. Los barros, bien depurados son algo más groseros que los de las importadas y al igual que las t.s.g.g.t. las piezas se rematan con un espatulado más o menos cuidado. Las cocciones son reductoras bastante regulares, el color de la pasta es gris claro (M-73) y el engobe tiende a ser gris oscuro o negruzco (R-73 o S-73). Este último se aplica a pincel, siendo observables las huellas de esta aplicación en la superficie.

Sin embargo, en cuanto a formas se refiere, no son tan semejantes con respecto a las gálicas. Una de las piezas (fig.2,4) recuerda lejanamente a los morteros con listel de t.s.g.g.t. del grupo atlántico, de la forma 29 de Rigoir (RIGOIR 1968,209; Pl.XX), pero nuestra pieza a diferencia de los morteros galos sí tiene engobe.

Es el tipo menos representado en Gijón y fuera de este yacimiento no conocemos ningún ejemplo. La clasificación de estos cuencos como imitaciones del tipo B no es muy segura. Tan sólo está avalada por la inexistencia de estas formas dentro del repertorio formal de las gálicas y las ligeras diferencias en las pastas y tratamiento final de las piezas con respecto a las t.s.g.g.t.

c) Imitaciones del tipo C

Los tres cuencos (fig.3) que estudiamos aquí han sido publicados en un artículo previo (FERNANDEZ OCHOA, GARCIA y USCATESCU, 1992). No tienen nada que ver con el resto de imitaciones, ni en cuanto a pastas, formas o acabados. El punto en común que comparten con los otros tipos es que imitan a una forma muy concreta de cerámica importada.

Sus pastas se pueden considerar casi del tipo común, pero lo suficientemente distintas de la común local hallada en las excavaciones de las Termas, como para ser consideradas como grupo distinto. Estas piezas no tienen engobe y jamás lo tuvieron. El acabado es un simple alisado bastante cuidado, aunque la superficie sea algo rugosa al tacto. La cocción es reductora irregular, adquiriendo las piezas tras ella unas tonalidades grisáceas y zonas ocreas.

La forma de estos cuencos es la misma y se caracteriza por su borde poligonal que está inspirado, indudablemente, en la forma 97 de Hayes de t.s.a. D (HAYES, 1972,151). Dicho borde se puede definir estrictamente como poligonal o festoneado. En menor medida se podría asimilar con la forma 3b de Rigoir (RIGOIR, 1968, 202), que está ausente de la producción atlántica y que más bien ha de definirse como borde estrellado y considerarse como una versión gálica del modelo primigenio africano.

La única técnica decorativa detectada en las imitaciones del tipo C es el estampado; los dos motivos conocidos son claramente regionales, incluso el motivo de aspas con círculo central (fig.3,7) encuentra paralelos en las piezas del yacimiento de Monte Cildá (BOHIGAS y RUIZ, 1989,42; fig.5, 10 y 11) y en un punzón del alfar del Grupo Antiguo de Caballero de imitaciones de Nájera (GARABITO, 1983, fig.4). El otro motivo está realizado con un punzón de sección más o menos cuadrangular muy fino con el que se obtiene una línea punteada en el borde (fig.3,6).

En cuanto a la adscripción cronológica de la producción de imitaciones del tipo C, por similitudes con la forma 97 de Hayes de t.s.a. que se fecha desde finales del siglo V a inicios del VI d.C. (HAYES, 1976,56) y por su hallazgo dentro del depósito tardío de Gijón podrían encajar perfectamente en ese marco cronológico.

III. CONCLUSIONES PRELIMINARES

El resultado de las investigaciones de las imitaciones de t.s.g.g.t. en las excavaciones de Gijón nos ha llevado a la determinación de la existencia de tres tipos distintos de imitaciones. Dentro de una investigación más amplia, la efectuada con estas producciones gijonesas, se podría considerar como un segundo paso. El primer paso fue la observación de diferencias con respecto a los productos importados, paso que ya se dió con la publicación de estas imitaciones asturianas (CARROCERA y REQUEJO, 1989; ENCINAS y GARCIA,

1989; REQUEJO, 1989). En un segundo paso se deben marcar las diferencias entre las locales y no sólo las semejanzas, pues en las cerámicas tardías, normalmente son más abundantes estas últimas que las primeras; y en el caso de las imitaciones de t.s.g.g.t. se agudizan, pues todas estas producciones, - en el caso Asturiano -, son grises y llevan algún tipo de engobe del mismo color, y además al ser cronológicamente contemporáneas es normal que tengan un cierto "aire" de familia.

Los distintos tipos de imitaciones de t.s.g.g.t. localizados en las Termas de Gijón presentan algún problema a la hora de integrarlos en cualquiera de los grupos definidos por Caballero (1985).

El más antiguo sería el tipo C, esta hipótesis no sólo está avalada por el hecho de ser las piezas que más fielmente "copian" a los modelos importados, sino por que además su posición dentro del depósito tardío de las Termas lo confirma, procediendo todas ellas de las capas más profundas del depósito. Así este tipo C se englobaría dentro del Grupo Antiguo de Caballero y se fecharía a finales del s. V o inicios del VI d.C., siendo por lo tanto de las últimas producciones de este grupo. Por ello, quizá, no sea tan raro que las estampillas que decoran estos cuencos sean poco similares a las de los modelos gálicos o africanos.

El tipo que mayores problemas nos ha planteado para su clasificación ha sido el tipo A. Por un lado las formas, aunque identificadas, en algunos casos, con los modelos franceses de Rigoir, no son copias exactas de aquéllos sino que en cierta manera recuerdan a ese prototipo. Algo similar ocurre con las estampillas que decoran a esos cuencos. La similitud de las formas y decoraciones con los modelos gálicos apunta a la inclusión del tipo A dentro del Grupo Antiguo de Caballero. Sin embargo, otra serie de características, como el aspecto general de las piezas, sobre todo sus pastas, más cercanas a las producciones comunes y las cocciones poco controladas, apuntarían a una inclusión en el Grupo Avanzado de Caballero. Una solución sería la creación de un subgrupo nuevo que se podría denominar Grupo Antiguo/Avanzado, ya que los datos cronológicos que de estas piezas tenemos en Gijón las sitúan desde la primera mitad del s. V al primer cuarto del s. VI d.C.

Sin embargo, otras piezas del tipo A, también asturianas, como las de Paraxuga y Coaña fueron clasificadas dentro del Grupo Antiguo de imitaciones de t.s.s.g.t. fechándose por lo tanto desde finales del s. IV y durante el V d.C. (CARROCERA y REQUEJO, 1989,27; REQUEJO, 1989,141). En nuestra opinión esta clasificación fue inducida por la presencia de auténticas t.s.g.g.t.

dentro del conjunto de Paraxuga, que lógicamente encajaban perfectamente, - formas 1 y 4 de Rigoir -, dentro del Grupo Antiguo de Caballero. Así el resto de piezas de los conjuntos de Paraxuga, Coaña y Beloño, verdaderas imitaciones del tipo A, junto con las de Gijón deben incluirse en el Grupo Antiguo/Avanzado de imitaciones locales de t.s.g.g.t.

Caballero (1989,89) ya indicó que los grupos Antiguo y Avanzado fueron coetáneos en algún momento. Y esta coetaneidad se puede concretar en la existencia de un grupo híbrido, un grupo que en una evolución lineal no encajaría, es decir, nuestro tipo A. Este mismo autor indica la fecha de C-14 de un silo de Perales del Río del 490 ± 30 para piezas del Grupo Avanzado (CABALLERO, 1989,89).

En lo que respecta al tipo B, es el más conflictivo y por el momento no podemos, ante la escasez de hallazgos (sólo hay dos piezas), incluirlo dentro de ningún grupo. No obstante, contamos con un apoyo estratigráfico a la hora de fecharlo, - su hallazgo dentro del depósito tardío de las Termas -, entre la segunda mitad del s. V d.C. y el primer cuarto o inicios del s. VI d.C.

Por último, y en esta breve síntesis, hemos de aludir una vez más al contexto en el que se hallaron todas estas imitaciones, el depósito tardío de las Termas. Resulta sumamente interesante el hecho de encontrar estas piezas de imitación junto a otras importadas. Aunque la proporción de las primeras es mucho menor (gráfico 1) con respecto a los distintos tipos importados (t.s.g.g.t. y t.s.a.) y sólo superan, estas imitaciones locales, a las importaciones orientales (t.s.f.t.) o a las t.s.h.t. regionales. Este hecho no debe resultar extraño, ya que Gijón en los ss. V y VI d.C., punto costero, íntimamente relacionado con la ruta marítima atlántica que unía en una red comercial las costas septentrionales peninsulares con las atlánticas galas y las meridionales británicas (FERNANDEZ OCHOA, GARCIA y USCATESCU, 1992), debió recibir con más facilidad que Paraxuga, Beloño o Coaña cualquier tipo de producción importada.

IV. CATALOGO

1. Fragmento de borde de cuenco. Imitación de t.s.g.g.t. tipo A. Pasta gris clara (L-73) depurada y sin desgrasantes a la vista. Restos de engobe de color gris oscuro (N-73). Presenta dos acanaladuras horizontales y paralelas en el exterior de la pieza. Diám. del borde indeterminado. Forma: prototipo Rigoir 4.

(CV-92. Sector E. Campo Valdés/ Z-8/ N.VI/ N^o inv. 6860). (fig.2,1).

2. Fragmento de pared con carena suave de cuenco. Imitación de t.s.g.g.t. tipo A. Pasta muy fina gris clara (L-31). Engobe negruzco (S-31) mal conservado, de tacto suave. El engobe es bastante cohesivo con la pasta donde se conserva. Decoración estampillada en el exterior: dos palmetas. (CV-92. Sector E. Campo Valdés/ Z-8/ N.VI/ N^o inv. 6860). (fig.2,2).

3. Fragmento de borde moldurado y pared de cuenco. Imitación de t.s.g.g.t. tipo B. Pasta depurada gris clara (M-73). Engobe gris muy oscuro (R-73) conservado en el interior de la pieza. Aplicado a pincel. Diám. del borde indeterminado. (CV-92. Sector E. Campo Valdés/ Z-8/ N.VIII (perfiles)/ N^o inv. 9575). (fig.2,3).

4. Fragmento de borde exvasado y pared de cuenco. Imitación de t.s.g.g.t. tipo B. Pasta depurada gris clara (M-73). Engobe negruzco (S-73) aplicado a pincel. Huellas de espatulado en el interior y en el exterior de la pieza. Diám. interior del borde = 116 mm. (CV-92. Sector E. Campo Valdés/ Z-8/ N.VI/ N^o inv. 6860). (fig.2,4).

5. Fragmento de borde y pared de cuenco de borde poligonal. Imitación de t.s.g.g.t. tipo C. Pasta depurada de color gris pardusco y ocre en zonas. Desgrasantes medios de cuarzo. Cocción reductora irregular. Superficie rugosa. Borde moldurado o con acanaladuras. Forma: prototipo Hayes 97. Diám. interior del borde = 140 mm. (CV-91. Sector E. Campo Valdés/ Z-4/ N.IX/ N^o inv. 7894). (fig.3,5).

6. Fragmento de borde poligonal y pared de cuenco. Imitación de t.s.g.g.t. tipo C. Pasta depurada grisácea con desgrasantes micáceos. Cocción reductora no muy homogénea. Decoración impresa en el borde: línea punteada. Forma: prototipo Hayes 97. Diám. interior del borde = 128 mm. (CV-91. Sector E. Campo Valdés/ Z-4/ N.IX/ N^o inv. 7880). (fig.3,6).

7. Fragmento de borde poligonal y pared de cuenco. Imitación de t.s.g.g.t. tipo C. Pasta depurada de color gris pardusco y ocre en zonas. Cocción reductora irregular. Desgrasantes finos y medios de cuarzo. Superficie áspera. Decoración estampillada en el borde: series de aspas cruzadas con círculo central. Forma: prototipo Hayes 97. Diám. interior del borde = 144 mm. (CV-91. Sector E. Campo Valdés/ Z-4/ N.IX/ N^o inv. 7894). (fig.3,7).

V. BIBLIOGRAFIA

- CABALLERO, L., 1972: "Cerámica sigillata gris y anaranjada paleocristiana en España". *Separata de Trabajos de Prehistoria*, 29. Madrid.
- CABALLERO, L., 1985: "Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle sur de Getafe (Madrid)". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, III. N^o 1. Madrid,

- 97-127.
- CABALLERO, L., 1989: "Cerámicas de 'época visigoda y post-visigoda' en las provincias de Cáceres, Madrid y Segovia". *Boletín de Arqueología Medieval*, 3. Madrid, 75-107.
- CARROCERA, E. y REQUEJO, O., 1989: "Producciones cerámicas tardías en castros y villas asturianas". *Boletín de Arqueología Medieval*, 3. Madrid, 21-30.
- DELGADO, M., 1975: "Une sigillée tardive régionale". En *Fouilles de Conimbriga, IV. Les sigillées*. París, 317-326.
- DELGADO, M., 1976: "Céramiques grises du Bas-Empire". En *Fouilles de Conimbriga, VI. Céramiques diverses et verres*. París, 65-69.
- ENCINAS, M. y GARCIA, A., 1989: "Aportaciones al conocimiento de la transición del mundo romano medieval en Asturias: las cerámicas de Murias de Beloño y de Paraxuga". *III C.A.M.E. Comunicaciones*, vol. II. Oviedo, 131-139.
- ESCORTELL, M., 1975: "*Catálogo de las salas de cultura romana del Museo Arqueológico de Oviedo*". Oviedo.
- FERNANDEZ-OCHOA, C., 1992: "La muralla romana de Cimadevilla". En "*Los orígenes de Gijón*". Gijón, 55-71.
- FERNANDEZ-OCHOA, C., GARCIA, P. y USCATESCU, A., 1992: "Gijón en el período Tardoantiguo: las cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla". *Arch. Esp. Arq.*, 65. Madrid.
- GARABITO, T., 1983: "El centro de producción de sigillata hispánica tardía en Nájera". *Cuadernos de Investigación. I Coloquio sobre Historia de La Rioja (1982). Tomo IX. Fasc., 1*. Logroño, 187-197.
- JUNYENT, E. y PEREZ, A., 1985: "Las cerámicas paleocristianas de La Paeria, Lleida". *XVII C.N.A. Logroño 1983*. Zaragoza, 903-914.
- HAYES, J.W., 1972: "*Late Roman Pottery. A catalogue of Roman fine wares*". The British School at Rome. Londres.
- HAYES, J.W., 1976: "Pottery: stratified groups and typology". En HUMPHREY, J.H. ed. "*Excavations at Carthage conducted by the University of Michigan, 1975*". Vol. I. Ann Harbour, 47-123.
- LARREN, H., 1989: "Materiales cerámicos de la Cabeza: Navasangil (Avila)". *Boletín de Arqueología Medieval*, 3. Madrid, 53-74.
- LOPEZ, J.R. y REGUERAS, F., 1987: "Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora)". *B.S.A.A.*, 53. Valladolid, 115-166.
- MARTINEZ, A. y UNZUETA, M., 1988: "Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya)". *Cuadernos de Arqueología de Deusto, 11*. Bilbao.
- MAYET, F., 1984: "*Les céramiques sigillées Hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*". París.
- MOLINA, F., 1977: "La sigillata paleocristiana autóctona y sus relaciones con la cerámica pintada". *XIV C.N.A. Vitoria 1975*. Zaragoza, 999-1014.
- REQUEJO, O., 1989: "Cerámicas tardorromanas de la 'villa' de Murias de Paraxuga (Oviedo)". *III C.A.M.E. Comunicaciones*, vol.II. Oviedo, 140-146.
- RIGOIR, J., 1968: "Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées". *Gallia, XXVI (1)*. París, 177-244.

Termas Romanas de Gijón

Cerámicas finas del Depósito tardío

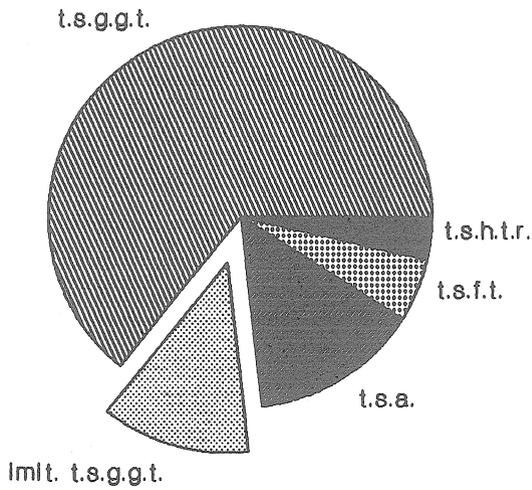
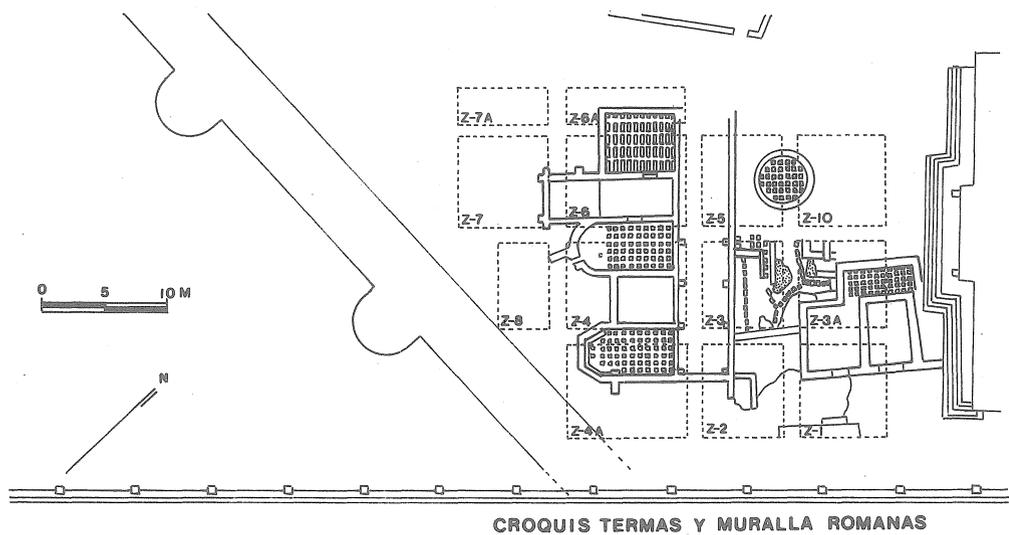
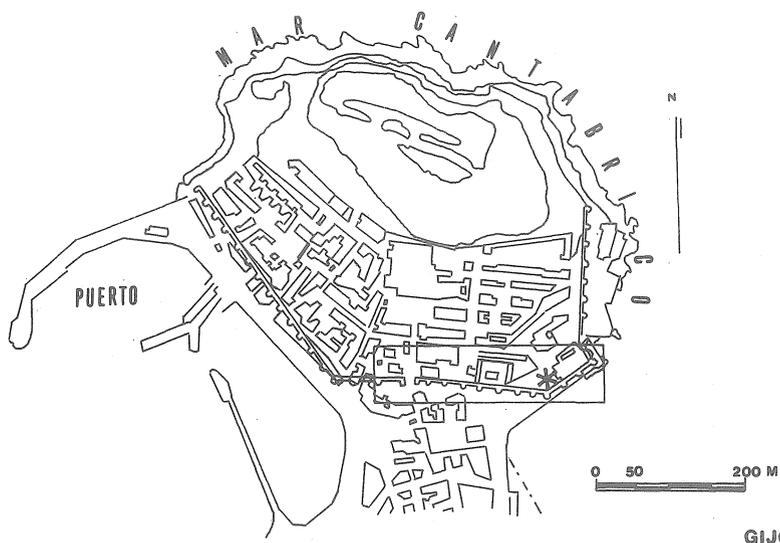


Gráfico 1



CROQUIS TERMAS Y MURALLA ROMANAS

FIG.1

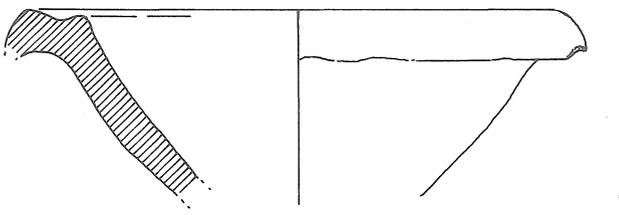
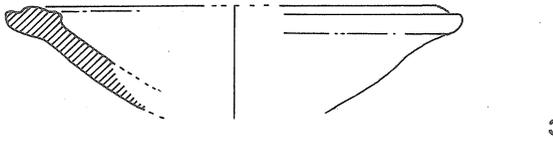
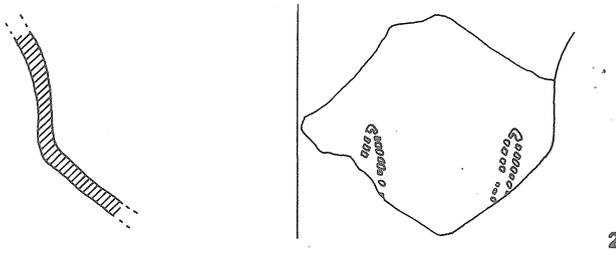
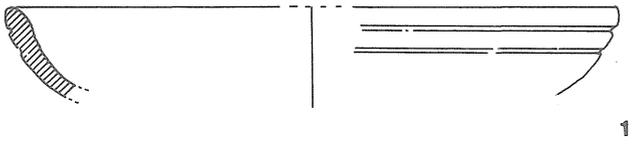


FIG. 2

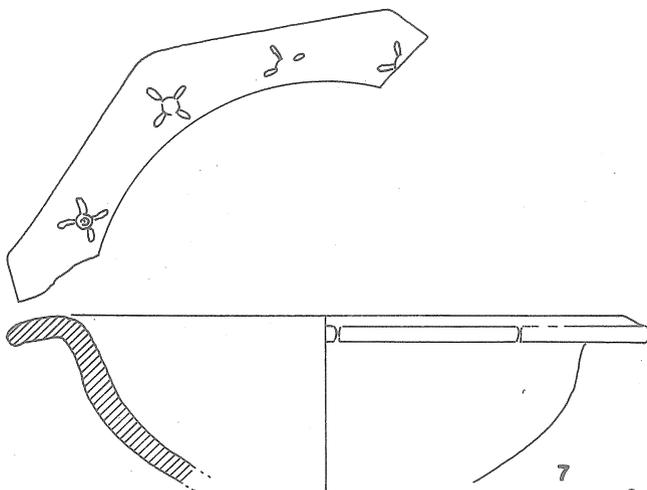
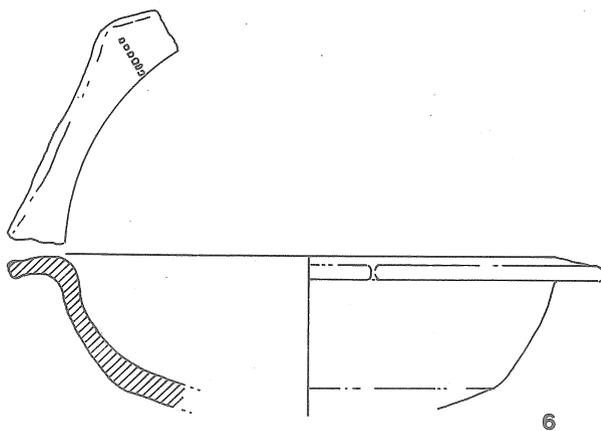
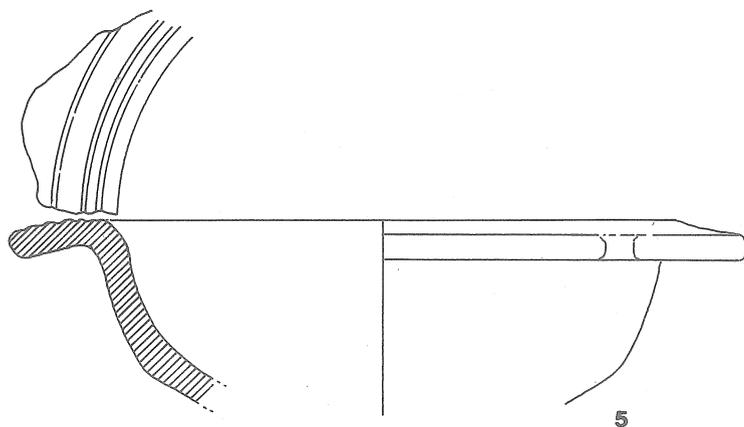


FIG. 3